

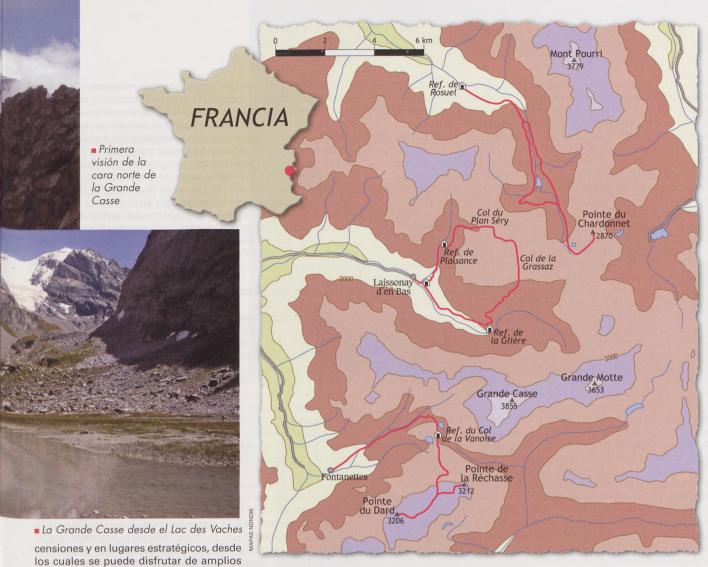
Agujas de la Gliére

L Parque Nacional de la Vanoise se sitúa en el departamento de la Saboya, al sur del macizo del Mont Blanc, formando el lóbulo occidental de los Alpes de Graie, limitando al este con el Parque Nacional del Gran Paradiso (Italia). La unión de ambos parques, Vanoise - Gran Paradiso, constituye la mayor superficie protegida de Europa occidental. De los nueve parques nacionales existentes en Francia, el de la Vanoise fue el primero que se creó en el año 1963 y cuenta con una superficie de 535 km2 siendo la altura máxima la Grande Casse (3855 m).

sobre las que subsisten gran cantidad de glaciares. Al abrigo de las Iluvias oceánicas por las montañas pre-alpinas y por la cadena de la Belledonne, el parque cuenta con un clima favorable, lo que

junto a su riqueza mineral hace que cuente con una remarcable riqueza paisajística, geológica y de flora y fauna. El número de especies vegetales presentes en la Vanoise se estiman en 1200, dentro de las cuales 200 son de especial interés, estando algunas de ellas protegidas, como la Aquilegia Alpina, la Cortussa Matthioli L., la Eryngium Bourgatii, la Linnaea Borealis L. o la flor de las nieves Leontopodium Alpinum. En cuanto a fauna se refiere, cuenta con la mayor colonia de "bouquetin des Alpes" Capra Ibex (1900 ejemplares) de toda Francia así como cerca de 6000 rebecos Rupicapra Rupicapra, además de numerosas marmotas, armiños, tejones, quebrantahuesos y un largo etcétera.

Esta alta meseta moteada de glaciares constituye un entorno ideal para caminar sin que estos supongan un obstáculo. El parque suma cerca de 500 km de senderos balizados que parten de pueblos y aldeas, así como senderos de gran recorrido como el GR5, que atraviesa el macizo de norte a sur, o travesías circulares de varios días que recorren el interior del parque. Asimismo, se pueden realizar ascensiones de cierta envergadura, como la Grande Casse (3855 m), La Grande Motte (3653 m) o el Mont Pourri (3779 m). El parque reune unos 50 refugios situados en las bases de las as-



los cuales se puede disfrutar de amplios panoramas y bellos anocheceres. Además

del senderismo y el alpinismo, la Vanoise ofrece diversidad de actividades para practicar al aire libre, en función de la estación del año en la que se visite: vías ferratas, escalada clásica y deportiva, esquí de fondo, alpino y de travesía.

■ Tour Pointe de la Vallaisonnay

Salimos de Laissonay d'en Bas (1570 m), aldea en la que habitaban pastores, siguiendo las indicaciones que nos dirigen hacia el refugio de Laissonay. Junto a la enorme Cascade du Py, que situamos a nuestra izquierda, vamos ascendiendo en zig-zag por una fuerte pendiente herbosa. A nuestra espalda se esconde tras las nubes Le Grand Bec (3398 m). Con la esperanza de que vaya despejando, seguimos nuestro camino hacia el bucólico refugio de Laissonay (1570 m) (1h 30). Tampoco las nubes dejan ver la cima del Bellecote (3417 m), por lo que tras una corta parada continuamos hacia el Col du Plan Séry.

Después de un primer tramo bastante empinado, llegamos a un rellano en el que pastan las vacas con cuya leche se elabora el queso de Beaufort, típico de la región. Otra corta subida nos sitúa en una singular planicie que antaño fue un lago y hoy está rodeada de curiosas formaciones provocadas por la erosión que dan un encanto especial al lugar. Aproximadamente una hora después de dejar el refugio alcanzamos el Col du Plan Séry (2609 m); hoy las nubes quieren aportar cierto misterio escondiendo tras ellas también al Dôme de la Sache (3601 m). Picoteamos, ideando nuevos recorridos y posibles ascensiones en futuras visitas, para proseguir después nuestro itinerario por terreno menos marcado. Nos dirigimos hacia el este entre grandes bloques, restos del glaciar que bajaba de la Pointe de Vallaisonnay (3020 m), y bordeamos el Tuf de la Grassaz, absortos y embobados por la cara norte de la Grande Casse (3855 m) que juega con las nubes; a su izquierda la Grande Motte (3653 m). Imposible no sobrecogerse con las postales que nos rodean. Envueltos por tanta belleza en un momento, no sabemos si estamos en Dolomitas, Huayhuash o Nepal...

Desde el Col de la Grassaz (2637 m) (4h 45) descendemos por una senda que recorre praderas herbosas salpicadas de edelweiss, hasta enlazar con la pista (6h 30) que conduce el refugio de la Glière, pasando antes por una granja habitada en la que venden queso. Antes del refugio aparece la Chapelle de la Glière (2049 m, 7h), situada junto al glaciar de l'Epéna. A partir de aquí el número de caminantes aumenta y, poco a poco, vamos perdiendo altura hasta llegar al punto de partida.

Pointe du Dard (3206 m) y Pointe de la Réchasse (3212 m)

Y por fin anuncian unos días de estabilidad y buen tiempo, así que cogemos los trastos y para arriba. El primer día lo dedicamos a subir al refugio del Col de la Vanoise (2517 m), perteneciente al CAF. Se trata de un paseo de unas tres horitas. Pensando en la bajada del día siguiente, decidimos subir lo más posible con la furgoneta y aparcar en Fontanettes (1650 m), que la mochila pesa lo suyo.

Al seguir las marcas del GR 55, el camino no tiene pérdida. Según ascendemos asoma la curiosa Aiguille de Vanoise (2796 m). Al cabo de una hora llegamos al coqueto refugio de Barmettes (2010 m), situado cerca del telesilla que sube desde Pralognan; es un entorno precioso, con las Aiguilles de la Glière como telón de fondo. Seguimos progresando por un marcado camino que sale por detrás del refugio, entre cercados de piedra. Cruzando un torrente divisamos la Grande Casse (3855 m), realmente impresionante. Llegados al Lac de Vaches (2h), que atravesamos por un curioso sendero de piedras, topamos con una imagen típica de la Vanoise. Progresamos por cómodas pedreras, dejando a la izquierda el Lac Long. En las praderas superiores restan menos de 30 min para alcanzar al refugio, que cuenta con capacidad para casi 150 personas y está dividido en tres edificios: comedor y recepción, dormitorios y refugio de invierno. Las imponentes Agujas de la Glière nos dan la bienvenida.

Nos damos de alta en el refugio, donde un simpático guarda italiano nos mira con expresión seria cuando le comunicamos nuestra intención de subir la Grande Casse, pues el acceso al glaciar está fatal en esta época del año y sería necesario más material del que llevamos. Como no queremos complicarnos la vida, le hacemos caso y cambiamos nuestros planes. Así que hasta la hora de la cena nos dedicamos a idear otra ruta para el día siguiente, decidiéndonos por otra ascensión menos comprometida, pero no menos gratificante: Pointe du Dard (3206 m) y Pointe de la Réchasse (3212 m).

Desayunamos a las cinco y salimos, todavía de noche, con la luz de las frontales. Comenzamos a andar por el camino de la parte trasera del refugio y, a la altura del tubo que conduce el agua al refugio, abandonamos el camino para subir por una tímida senda. El sendero va tomando forma entre rocas y hierba. De pronto vemos moverse algo que se queda mirándonos fijamente. Se trata de un bouquetin, que se asoma para darnos los buenos días. Empieza a amanecer y vivimos uno de esos momentos inolvidables en la montaña. El cielo se tiñe de rosa y la vida es bella. A los 25 minutos de salir del refugio el sendero cambia; lo que otrora fue terreno glaciar hoy se convierte en pedrera, jalonada por hitos y en gradas en las que a veces es necesario apoyar las manos. Bordeando el glaciar de la Réchasse alcanzamos la base del glaciar de la Roche Ferran. Como está casi a 3000 metros, no se encuentra en tal mal estado como el de la Grande Casse. Parada técnica, trago de té calentito, que todavía el aire es frío, nos equipamos y para arriba. Atravesamos el plateau del glaciar con tiento porque, aunque no es peligroso, en esta época del año afloran imponentes grietas. Siguiendo dirección sur-suroeste dirigimos nuestros pasos al Col du Dard (3152 m), elevación en mitad del hielo. Asoma el Mont Blanc. Alcanzado el collado (2h 50), giramos hacia la derecha (oeste), en dirección a la montaña de roca rojiza en la que asoma el mojón cimero.

Para acceder a la Pointe du Dard (3206 m), nos quitamos los crampones y recorremos un corto tramo en roca, alcanzando sin apenas dificultad el mojón cimero (3h 15). La panorámica se abre y contemplamos el Dome de Chasseforet, la Grande Casse, el Mont Blanc, las Grandes Jorasses y un largo etc. Como tenemos buen tiempo y ganas, decidimos acercarnos hasta el Mont Pelve (3261 m), que queda enfrente. Llegados a un punto del itinerario la cosa se complica, aparece una cresta mixta muy aérea y decidimos dejarla para otro momento (4h 30). Parece que el rayo de lucidez fue acertado ya que, hojeando una guía en Pralognan, vimos que la catalogaban como un AD, siendo necesarios em-

potradores y cuerda. Así las cosas, nos encaminamos a la Pointe de Réchasse (3212 m), que cierra el circo al noreste y ofrece una cara más amable. Volvemos al glaciar y lo atravesamos siguiendo esa dirección (noreste), hasta llegar a la pedrera en la que nos volvemos a quitar los crampones y dejamos los piolets. Ascendemos en compañía de unos franceses por la pedrera hasta alcanzar el cordal, por el que progresamos ayudados de las manos en ocasiones. El último tramo antes de la cima se recorre caminando cómodamente (6h 15). Una gran Virgen (Notre-Dame) corona la cumbre, mirador de excepción de la Grande Casse, la Grande Motte y el valle de Leisse. Con mucha pereza decidimos ir bajando, que todavía nos quedan unas cuantas horas hasta la furgo. Desandamos nuestros pasos para volver al glaciar y, bordeando la base de la Pointe de Réchasse, enlazar con el camino seguido ya hace unas cuantas horas.

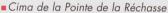
■ Pointe du Chardonnet (2870 m)

Según la casa de guías, tiempo estable para hoy, pero mañana entra un nuevo frente. Teníamos pensado subir al refugio del Mont Pourri y hacer cima al día siguiente. Nos encontramos ante una gran duda, 'malgastar' un día en subir sólo al refugio (son dos horas), para luego no poder subir, o aprovechar el día y hacer otra excursión. Tras valorar pros y contras optamos por la segunda opción. De nuevo cogemos el mapa y estudiamos qué hacer desde el nuevo valle en el que nos encontramos. Decidimos acercarnos a la Pointe du Chardonnet (2870 m), recorriendo todo el valle y con vistas a la cara norte de la Grande Casse. El punto de partida es el final de carretera, junto a un refugio-casa del parque de Rosuel (1547 m) con bonitas vistas de la Aguia de l'Aliet. Siguiendo la traza del GR5, ascendemos con vistas a la cara sur del Mont Pourri (3779 m), dirección sur, entre frambuesos y groselleros, atravesando un bosque de pinos hasta alcanzar un rellano junto al Chalet des Gardes de Berthoud.

Continuando por el GR5, recorremos el llano del Plan de la Plagne, en dirección al Col du Palet (2652 m) y, tras dejar a la izquierda (este) el desvío hacia el Col de la Sachette, llegamos a los Chalets de la Plagne (2h), antiguo lugar de pastoreo en el que tan sólo queda una cabaña en pie. A partir de este punto la senda asciende y pasamos junto a una curiosa lápida de un pastor muerto en 1916. Sin abandonar el GR5 caminamos por el Plan de la Grassaz. Dejando un lago a nuestra izquierda llegamos a un refugio no guardado y cerrado (2h 15). Seguimos la senda hasta

toparnos con una cabaña de pastores en buen uso, junto a la cual pasta una manada de vacas. Asoma al fondo la Grande Motte (3653 m), a nuestras espaldas queda el Dôme de la Sache (3601 m). Identificamos la Sommet de Bellecôte (3417 m) a nuestra derecha.

Arista de Mont Pelve





Lac de la Plagne, al fondo el Mont Pourri

Retomando el ascenso pasamos por debajo de las Roches Rouges hasta llegar al Lac du Gratteleu (3h). Bordeamos el lago y llegamos al refugio del Col du Palet (2587 m, 3h 10), donde la espectacular cara norte de la Grande Casse se va abriendo. En 5 min alcanzamos el Col du Palet (2652 m), con unas vistas panorámicas del vecino valle de Aosta que, aunque afeadas por los telesillas de la estación invernal de Tignes, bien merecen la pena.

Giramos hacia la izquierda (noreste), siguiendo las marcas que limitan el parque hasta alcanzar una primera cota (3h 30). Progresamos por una entretenida cresta, con un sube y baja curioso y equipado con cuerdas en algunos puntos, para terminar la ascensión por una empinada pendiente herbosa donde crecen los edelweis, hasta alcanzar la Pointe du Chardonnet (2870 m, 4h 15). Consultamos el mapa y decidimos hacer una variante en el descenso. Llegados de nuevo al Plan de la Grassaz, vemos un panel indicador y nos desviamos hacia el refugio d'Entre-le-Lac (2160 m), que se encuentra a 30 minutos. Por un terreno más rocoso que el de subida nos acercamos al refugio en el que, para nuestra sorpresa, vemos ondear una bandera catalana. Con las vistas del Mont Pourri de frente, rodeamos el Lac de la Plagne por su orilla izquierda, deleitándonos con su color y el sonido del agua. Después de dejar a nuestra derecha una cascada, volvemos al Plan des Eaux, bordeando la imponente aguja de l'Aliet hasta enlazar de nuevo con el GR5 que hemos seguido en la subida hace ya unas cuantas horas.

■ Pointe du Chardonnet





INFORMACIÓN COMPLEMENTARIA

Páginas web de interés

http://www.parcnational-vanoise.fr: Portal oficial del Parque Nacional de la Vanoise

http://www.refuges-vanoise.com/portail: Portal de los refugios, se hacen reservas a través de la web http://www.campingsavoie.com/Sitefrs/Savoie/carte.html: web con información de camping

http://www.skitour.fr/sommets/?massif=Vanoise: web con ascensiones en esquí de travesía

Vanoise, Tarentaise- Maurienne- Parc National de la Vanoise, Alpes A·3, 1:50 000, Carte de Randonnées, Rando

Bibliografía consultada Atela D. 50 Montañas de los Alpes. Ed. Desnivel, 2008.

Participantes

Lorena Arrastua e Iñaki García

Fecha de realización Agosto 2011

